

ARMANDO P. RIBAS

**ENTRE LA
LIBERTAD
Y LA
SERVIDUMBRE**

STOCKCERO

Ribas, Armando P.

Entre la libertad y la servidumbre.-

1ª. ed.— Buenos Aires : Stock Cero, 2004.

216 p. ; 23x15 cm.

ISBN 987-1136-04-8

1. Ensayo Filosófico-Político I. Título

CDD 320.1

Copyright © Stockcero 2004

1º edición: 2004

Stockcero

ISBN N° 987-1136-04-8

Libro de Edición Argentina.

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723.

Printed in the United States of America.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

stockcero.com

Viamonte 1592 C1055ABD

Buenos Aires Argentina

54 11 4372 9322

stockcero@stockcero.com

ARMANDO P. RIBAS

**ENTRE LA
LIBERTAD
Y LA
SERVIDUMBRE**

Indice

INTRODUCCIÓN	-1
I. LA TERCERA VERTIENTE	-5
II. LA REVOLUCIÓN GLORIOSA	-11
1. La historia de Inglaterra según Hume	-11
2. Confusión histórica	-18
3. Enfoque ético	-18
III. MORAL Y JUSTICIA	-23
1. Fundamentos éticos de la política	-23
2. Crítica del Libro III del Tratado sobre la Naturaleza Humana de David Hume	-27
3. Análisis crítico de Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres de Kant	-33
4. Análisis comparativo	-40
IV. DERECHOS INDIVIDUALES E INTERESES PARTICULARES	-45
1. Valores e intereses	-45
2. Estado y mercado: entre el orden y la libertad	-48
V. DE LOCKE A MONTESQUIEU	-53

VI. EL LIBERALISMO EN LA HISTORIA	-----63
1. Liberalismo y Nación	-----63
2. La Constitución	-----65
3. Las ideas retornan	-----67
4. El liberalismo	-----67
5. Capitalismo	-----69
VII. LA REVOLUCIÓN FRANCESA	
DESDE EL AÑO 2000	-----71
1. Evolución y presente	-----72
2. El concepto de revolución y su significado ético	-----73
3. El Iluminismo y la naturaleza de la Revolución	-----74
4. La Revolución Francesa: su desarrollo	-----75
5. Generales y mariscales	-----78
6. Feudalismo y Revolución	-----80
7. Revolución y revoluciones	-----82
8. La Revolución y el capitalismo	-----86
9. La Revolución Francesa y Marx (jacobinos y bolcheviques)	-----88
10. La Revolución Francesa y América del Sur	-----91
11. Conclusiones	-----94
VIII. EL LIBERALISMO Y LA IGLESIA	-----97
1. Evolución	-----97
2. Individualismo y colectivismo	-----105

3. Solicitud Rei Socialis -----	-109
4. El triunfo del capitalismo -----	-114
5. De Erasmo a Juan Pablo II -----	-119
IX. HEGEL Y MARX: UNA FALSA ALTERNATIVA -----	-125
1. Introducción -----	-125
2. La filosofía de la historia -----	-126
3. La teoría del Estado -----	-131
4. La teoría de la alienación -----	-140
5. El racionalismo frente a la razón -----	-149
X. NUESTRO TIEMPO -----	-155
1. Qué es decadencia -----	-155
2. Concilium de Enmenda. Kremlin o Perestroika -----	-162
3. El final de la historia como el comienzo de la libertad -----	-168
XI. ETICA Y LA TRANSICION CUBANA -----	-173
1. Las Pasiones y la Razón -----	-173
2. Los Universales y las Políticas -----	-178
3. Intereses privados e intereses generales -----	-183
4. El Enfoque Marxista -----	-188
5. El Constitucionalismo vs. La Regla de la Mayoría -----	-190
6. El camino para liberar América Latina de sus liberadores	195
7. Conclusiones y recomendaciones -----	-204

INTRODUCCIÓN

Finalmente, la caída del Muro de Berlín produjo el desmoronamiento de los regímenes comunistas detrás de la Cortina de Hierro. No puedo menos que sentirme reconfortado. Siempre pensé que el liberalismo había construido la vida que todos deseábamos vivir o más bien que en muchos casos tomábamos por dada. No obstante, hace treinta y un años tuve que dejar Cuba y la marea socialista parecía corroborar las predicciones políticas del marxismo, por más que se percibieran sus fracasos éticos y económicos en todas las latitudes donde imperaba. La historia parecía darle razón al racionalismo y así el hombre, mientras más racional, menos hombre parecía.

El siglo XX fue sin lugar a dudas el holocausto de ese racionalismo que, comenzando con la Revolución Francesa, había hecho eclosión definitiva en los totalitarismos europeos. Quizás el libro de Paul Johnson, *Tiempos modernos*, es la versión más acabada de cómo en el siglo XX la ética se escapaba por los intersticios de la razón y el imperativo categórico se convertía en el pilar del totalitarismo. Pienso, sin embargo, que en este siglo XX la acción venía montada en los hombros ideológicos del siglo XIX y por qué no decirlo del Iluminismo, que dio al mundo tanta oscuridad como luz pretendió descubrir.

Europa, pues, de la mano del racionalismo, continuó su devenir histórico y la lucha por el poder se vistió con la toga de la razón de Estado. El totalitarismo como intelectualización del despotismo se adueñó del curso histórico europeo con ilustres excepciones, como la

Gran Albion, que desde 1688 había provisto a la humanidad de las ideas que habrían de construir las aspiraciones de libertad y bienestar de los hombres.

Es indudable que fue en este lado del Atlántico donde se construyó la sociedad que habría de probar al mundo la posibilidad de dar al hombre en sociedad una tercera alternativa entre el fanatismo religioso y el jacobinismo racionalista. La República surgió en 1776 para salvar a la humanidad de esa falsa alternativa entre Hegel y Marx que representaron en 1939 el nazismo y el comunismo. Sólo los tanques Sherman pudieron liberar al Oeste Europeo de una de sus propuestas totalitarias, para dejar detrás de la Cortina de Hierro al Este sumergido en el totalitarismo bolchevique.

Las comunicaciones, como las nuevas trompetas de Jericó, finalmente destruyeron los cimientos del Muro de Berlín y la historia fue liberada de su aparentemente inexorable devenir totalitario para darle una nueva oportunidad al hombre. Esta nueva obra que Editorial Sudamericana graciosamente me honra en editar, pretende contribuir a la explicitación y construcción de esa nueva oportunidad.

Estoy convencido de que esta nueva alternativa histórica se sustenta en los principios que conforman lo que he denominado la *tercera vertiente*. Este liberalismo se asienta en esa simbiosis magnífica de la razón, el sentimiento y el sentido de trascendencia, que constituyen los elementos fundamentales de la naturaleza del hombre. Es esa simbiosis magnífica que construyó el liberalismo, la que he definido como la tercera vertiente, el tema del primer capítulo de esta obra. Allí trato de expresar de qué manera esta *tercera vertiente* se presentó como la alternativa a la Santa Alianza de un lado y al jacobinismo racionalista del otro. Es indudable que los prolegómenos de esa tercera vertiente se produjeron en Inglaterra y que la denominada Revolución Gloriosa marcó el cambio fundamental que habría de producirse en la historia y los presupuestos filosóficoéticos y políticos que habrían de dar lugar a la Revolución Industrial. Este hito histórico al que me refiero en el segundo capítulo es tanto más trascendente, pues la *Historia de Inglaterra* de David Hume muestra que ese cambio hacia la libertad

se produjo tanto para los ingleses sometidos al absolutismo de los Tudor y los Estuardo, como para los adeptos de la supuesta revolución parlamentaria llevada a cabo por Oliver Cromwell.

Es mi convicción que el planteo sobre la ética fue determinante del proceso político que siguió a la Revolución Gloriosa y que en 1776 cruzó el Atlántico para dar nacimiento a la República de los Estados Unidos de América. Es por ello que el capítulo III lo dediqué a discutir la alternativa moral entre el planteo de David Hume y la moral racionalista kantiana que surge del imperativo categórico. En el capítulo IV he tratado de hacer una síntesis sobre la problemática de los valores a partir de las instituciones como garantía de los derechos individuales. Seguidamente, el capítulo V lo dediqué a comparar el pensamiento de John Locke con el del Barón de Montesquieu. Aquí se encuentran las fuentes de la estructura de gobierno compatible con la ética liberal. Es cierto que cronológicamente John Locke es anterior a David Hume y a Kant y que de hecho fue el filósofo de la Revolución Gloriosa. Pero el sustrato ético diseñado por Hume es a mi juicio tan trascendente, que consideré que era importante que se conociera antes de las estructuras políticas mismas.

El capítulo VI se ha dedicado a un análisis conceptual del liberalismo anglosajón y a su contraste con las ideas y la evolución del Iluminismo en Francia. Este capítulo es imprescindible para comprender la diferencia fundamental que se produjo en la historia respecto del mismo concepto de libertad. Tanto es así, que la Revolución Francesa de 1789, lejos de complementar en el continente lo ocurrido en 1688 del otro lado del Canal de la Mancha, fue su contradicción evidente.

Es así que igualmente contrasta con la Revolución norteamericana de 1776, que resultó en la antítesis de lo que habría de suceder en Francia con la caída de la Bastilla.

Siguiendo este análisis histórico, el capítulo VII, titulado “La Revolución Francesa desde el año 2000”, completa la argumentación histórica de las distintas evoluciones del liberalismo en el continente europeo, por una parte, y en Inglaterra y Estados Unidos, por la otra. Esta revisión del aporte de la Revolución Francesa a la libertad como

expresión de los derechos individuales ya se ha producido en la propia Francia. En 1989, apareció un artículo titulado “¿Qué celebramos?”, que daba la tónica de esta nueva comprensión del fenómeno revolucionario como prolegómeno de la Revolución Bolchevique de 1917, cuya hecatombe se produjo con la caída del Muro de Berlín.

Dada la importancia de la Iglesia en la evolución de Occidente, no podía faltar un capítulo dedicado al análisis de la relación de esta institución con el liberalismo. A este propósito, fue dedicado el capítulo VIII, que finalmente analiza las últimas encíclicas del Papa Juan Pablo II. En este capítulo, no he podido soslayar las implicaciones de esta relación en la Argentina, dados su origen liberal por una parte y su formación religiosa católica por la otra.

A fin de comprender los antagonismos del mundo moderno que hicieron eclosión en Europa con la Segunda Guerra Mundial, he dedicado el capítulo IX al análisis del pensamiento político de Hegel y Marx. “Hegel y Marx, una falsa alternativa” explica a mi juicio una supuesta antítesis que en los hechos se diluye en dos totalitarismos que surgen de dos absolutos filosóficos y éticos. Es la culminación del pensamiento racionalista para la justificación del despotismo que entrañan los sistemas totalitarios surgidos en Europa en este siglo.

Por último, el capítulo X lo he dedicado a analizar la problemática de la decadencia encuadrada en los conceptos éticos analizados con anterioridad. Así termino con una visión optimista respecto de la oportunidad del hombre en libertad de darle un curso a la historia que se deriva de su voluntad y no de un destino inexorable, ya sea para bien o para mal. Seguidamente, analicé el hecho de la *Perestroika* y sus posibilidades y contradicciones, para concluir con un comentario sobre lo que Fukuyama describió como el *fin de la historia*. Puedo finalizar entonces reconociendo nuestra responsabilidad como individuos y, consecuentemente, por nuestras acciones en la sociedad. Ese es el gran desafío del siglo XXI y yo, presto a abandonarlo, me regocijo con el futuro de los hombres en esta Tierra, única de la que hasta la fecha tenemos conocimiento.